

9 de marzo de 1960

Meditaciones sobre un Pon Aéreo

Ya estamos enterados: el Líder perora; el Hombre viaja y opina; y Casa Blanca ... rectifica. ¿Qué queda después de las etéreas andanzas del Hombre, celebradas con gran alharaca y alboroto de titulares? ¿Qué queda? Examinemos sobriamente la cuestión.

Si nos atenemos ^{al} Líder, el Hombre llegó a dama. Por fin, por fin, logró pon en el avión presidencial. Y [¿] qué habría de hacer el ansioso ponero en el avión? He aquí la misión que le confió el Líder: "Nuestro candidato Ferré tendrá la oportunidad para sentar las bases de lo que vamos a hacer pronto en la ordenación de una campaña y la estructuración de un plan de gobierno mesurado y sensato, con la cooperación de todos los sectores representativos del país, poniendo cada cual a contribución su especialidad para reemplazar al finalizar el año en curso al Gobierno que padecemos".

~~En fin, según el Líder, se formularía un plan aerodinámico para cambiar el gobierno de Puerto Rico. ¡Nada menos que eso: reemplazar a Don Luis Muñoz Marín y al Partido Popular!~~

Si nos atenemos al Hombre, la cosa se complica. El Hombre iba a plantear el papel de la isla en América, por si el Presidente no lo conocía... Iba a pedir embajadores puertorriqueños. (Idea tan novedosa que es ya sesentona. ¿No se habló de ello en tiempos de Teodoro Roosevelt?) Iba a pedir la estadidad para nuestro pueblo, de modo "que le permita ser útil

1

el Hombre formularía con el Presidente

estratagema y estratégico

Padre

85670 189

y efectivo en la defensa de los ideales de comprensión panamericana^m etcétera, etcétera, etcétera. ^{Preguntamos: Entonces hoy} (¿~~Con que~~ Puerto Rico no es ni útil ni efectivo? ¿Y esto después de haber recibido la isla a más de diez mil visitantes de más de cien países? ¿Y esto después de convertirse ^{no} la isla en uno de los mayores centros de adiestramiento y asistencia técnica en el mundo por convenio con el Gobierno de ^{Washington} Eisenhower? ¿Y esto después de ^{hecho en el aeropuerto y de} la Asamblea del Dorado en la que el Presidente ^{elogió la utilidad y} comprobó la efectividad puertorriqueña?) Pero sigamos. El Hombre --recordémoslo-- ^{bien} estaba en las nubes...

Ocorre, pues, la andanza celestial del ansioso ponero, tan anunciada por la estridente trompeta del arcángel Miguel. Se celebra la reunión que para el eufórico arcángel, no ocurre ya en la cima, sino en la estratósfera.

3 El Hombre nos informa que el Presidente tuvo finas atenciones y se mostró muy cariñoso con él y ^{el informe con estas frases lapidarias:} así concluye: "Esto ha sido una inyección de alta vitalidad y prestigio para la Isla y demuestra que los Estados Unidos están muy preocupados con nosotros".

^{incomparable} ¡Eran moestia la del Hombre! ¡Lapidarias frases las ^{inyectores,} cuyas! Gracias a él, nos sentimos hoy revitalizados y dignificados. ^{Gracias a él} El Presidente ^{lo} ha sido cortés. El Presidente ^{lo} ha saludado. ^{ahora somos gente.} Ahora podemos todos respirar. ^{aplaudamos} El Hombre logró, no sólo el pon, sino el saludo. ¡Aprendamos tan increíble hazaña!

Bien. ¿Pero y la misión que le confió, con estrépito de trompetas, el arcángel Miguel? ¿Y el plan ^{redida desde Washington!} aerodinámico de estructurar el reemplaza del gobierno? ¿Y la estadidad, ^{la estadidad?}

Llegados a este punto, no oímos ya la trompeta de Miguel, sino más

bien la flauta de Bartolo. De ^{su solo boquete} ~~ella~~ se escapa ^{esta} una notilla tenue, leve, casi inaudible. El Presidente, según el Hombre, convino en que sólo debía abogarse por la estadidad si la mayoría del pueblo la queire...

¿Pero cómo? ¿Y no dijo eso mismo el Presidente sobre la independencia, y no ante el Hombre, sino ante las Naciones Unidas en un mensaje? ¿Y no ha respaldado enérgicamente ^{Esentonces una y diez veces} el ~~Presidente~~ al Estado Libre Asociado y a la libre determinación puertorriqueña? ^{¿Y qué fue lo que dijo el Presidente en el aeropuerto?}

ni el arcángel nos sople de nuevo la trompeta,
Y para que el flautín no se desafine, ^{he} aquí que Casa Blanca ^{les} dispara el siguiente fotutazo ~~descomun~~: "El Presidente quiere hacer claro como el cristal que bajo ninguna circunstancia el Partido Republicano querría aparecer como imponiendo a Puerto Rico una forma de gobierno que no tiene la ~~aprox~~ aprobación de la mayoría del pueblo".

Con lo que Casa Blanca les recuerda al arcángel y al ansioso ponero que hay que contar con un pequeño detalle: el pueblo de Puerto Rico. Sí, ^{con} el pueblo de Puerto Rico que tiene una personalidad y un derecho y una vocación democrática y quiere ~~librarse~~ su destino, no en las nubes, sino bien en la tierra, en las urnas, con su voto, con su conciencia, con su voluntad de ser.

¿Qué queda, entonces, de la alharaca periodística y del pon y ^{de} ~~de~~ ^{de aquella} ~~de~~ la misión que ^{ordenó} ~~destacó~~ Miguel? Queda que ese pequeño detalle -- el pueblo de Puerto Rico -- es el que decide. ~~Queda~~ que el plan aerodinámico del eufórico arcángel se esfumó entre las nubes. ~~Queda que la ruta del pueblo no se la ha de dictar nadie.~~ Queda que no hay andanzas celestiales de ponerlos millonarios que vuelvan el presente al pasado. ^{Queda que el Hombre logró el pon, pero no el quita y pon, ha muerto y no va a resucitar.} Queda, en fin, que la colonia ^{con} no regresará. Ni con la trompeta de Miguel ni el flautín de Bartolo. ^{Eso queda.}